



JEREZ CATÓLICO

PERIÓDICO POPULAR DE PROPAGANDA

(Con censura eclesiástica). Se publica semanalmente.

Año II. — Núm. 39.

Jerez de la Frontera 4 de Abril de 1939.

Dirección: Fontana, 12

Los azotes del Señor

¡Perdónanos, Jesús!... Bárbaramente
tu cuerpo azota la ceguera humana.
Perdona en tu grandeza soberana,
que el culpable suplicie al Inocente.

¡Misterio de dolor!... Eternamente,
hoy como ayer, lo mismo que mañana,
la sangre generosa que en Ti mana
es Jordán redentor para el creyente.

¡Perdónanos Jesús! Son tus dolores
compendio del Amor de los amores
que arrostra escarnio, befa y latigazos...

Fieramente te azota la torpeza,
y es tan alta y divina tu grandeza
que abiertos siguen tus amantes brazos.

M. R. BLANCO BELMONTE.

SEMANA SANTA

Tiempo santo que invita a la meditación y penitencia. Tiempo de corregir yerros, de hacer propósito firme y decidido de mejorar espiritualmente nuestra vida y costumbres.

Para ésto, nada más que elevar los ojos a la Cruz del Gólgota, donde yace expirante el Redentor. Allí hay un caudal inagotable de enseñanzas que aprender e imitar. Con sólo seguir fielmente la luminosa senda que marca la Doctrina de Cristo, la Humanidad se salvará.

Elevemos nuestro espíritu al Cielo, y en estos días santos miremos con los ojos de la conciencia y del alma la sangrante tragedia del Gólgota, de donde destilan, a través de los siglos, efluvios de divinidad y de vida eterna...

Camina el Redentor con aquella carga tan pesada sobre sus hombros tan flacos, siguiéndole mucha gente y muchas piadosas mujeres que con sus lágrimas le acompañaban. ¿Quién no había de derramar lágrimas, viendo al Rey de los ángeles caminar paso a paso con aquella carga tan pesada, temblando las rodillas, inclinado el cuerpo, los ojos mesurados, el rostro sangriento, con aquella guirnalda en la cabeza, y con aquellos tan vergonzosos clamores y pregones que daban contra Él?—FR. AYUNTAMIENTO DE MADRID

La guerra ha terminado

¡Sursum corda!

¡La guerra ha terminado! ¡Arriba los corazones! La Cruz del Redentor—cuya Pasión y Muerte se conmemora en estos días solemnes,—cobija amorosamente a toda España, gracias al genio de nuestro invicto Caudillo el Generalísimo Franco, cuya espada victoriosa ha rescatado a la Patria inmortal de la barbarie moscovita.

España ha vibrado en sacudida pletórica de emoción y de fe.
¡La guerra ha terminado!

Cristo Jesús reina de hecho y de derecho en la nación católica española por excelencia, a la que ha dotado de un hombre providencial y vidente—Franco—artífice magno de la victoria, que velará con su espada inmarcesible por las esencias religiosas de la Patria, base de toda prosperidad y grandeza.

A través de los siglos la Cruz fué perseguida, pero jamás fué vencida. Con la Cruz y con la espada como símbolos, se forjaron los pueblos más grandes de la Humanidad.

¡Viva España católica e imperial! ¡Viva Franco, nuestro Caudillo egregio! ¡Llor a los mártires de esta Santa Cruzada, que con su sangre generosa han redimido a la Patria!

ALVARO DE JEREZ.



Jes

c

La

símbol

Jesucristo

dolor;

sobre

el que

de su m

el hilo

los hijo

les son

da hum

ranía d

Ser

lo que

Jesucristo

mando

pudo d

esclavi

El

tanta i

Jesucristo

que ha

ra más

píncel;

los div

en algu

rano a

ante la

midos.

La

años la

menda

hijos a

Salid

al rey S

diadem

dre en

¿Día

sucristo

nado de

precede

Jesús coronado de espinas

—:—

La corona de espinas es el símbolo de aquella soberanía que Jesucristo vino a ejercer sobre el dolor; soberanía que es augusta, sobrehumana, ya que el dolor es el que amarga a la humanidad, desde su mismo oriente y el que corta el hilo de su existencia. «Parirás los hijos con dolor: morirás». Tales son los dos extremos de la vida humana; el dolor tiene la soberanía de la humanidad.

Ser rey del dolor es ser rey de lo que a la humanidad esclaviza; Jesucristo coronado de espinas, tomando para sí la realeza del dolor, pudo decir: «Yo he esclavizado la esclavitud».

El genio cristiano ha sentido tanta inspiración contemplando a Jesucristo coronado de abrojos, que ha legado a la historia la figura más bella que trazara artístico pincel; la belleza de la expresión y los divinos destellos se traslucen en algunas imágenes que el soberano arte cristiano ha expuesto ante la consideración de los redimidos.

La Iglesia renueva todos los años la memoria de aquella tremenda coronación y repite a sus hijos aquellas proféticas palabras: «Salid hijas de Jerusalén, para ver al rey Salomón ceñido de aquella diadema con que le coronó su madre en el día de los desposorios».

¿Día de los desposorios de Jesucristo, es aquel en que fué coronado de espinas? Sí, en la noche precedente a aquel día, se desposó

con su Iglesia, celebró con ella aquella memorable cena, que vehementemente había deseado, en la que no solo le entregó su mano, sino su Cuerpo, su Sangre, todo entero; sino por todos los días y por todos los años, hasta el cerrar de los siglos... «usque ad consummationem sæculi» en aquella Cena, en la que declaró a la Iglesia que su amor había llegado al colmo: «in finem dilexistis eos».

Y después de haber celebrado aquellos desposorios íntimos con la Iglesia, quiso ratificarlos ante las naciones reunidas en Jerusalén; y la sabiduría divina dispuso que abrazara al símbolo de la Iglesia, ostentando en su divina cabeza el símbolo de su reinado, y le largó una corona de espinas; y así ceñida de abrojos aquella frente dominadora y atractiva, delicia de los justos y alegría de los ángeles, espejo del Padre y cielo de María, recibió a la Iglesia en su símbolo más perfecto que es la cruz, diciendo: «Ea, Esposa mía, inclínate hacia esta mi frente coronada con la diadema de la redención, y cuando estés inclinada hacia mí, pondré mi mano izquierda debajo de tu cabeza, y con la derecha te abrazaré». Jesucristo abrazó la cruz, esposa suya en el acto decisivo de la Redención; y le abrazó llevando en su frente la corona de espinas: «Salid, hijas de Jerusalén, y veréis al rey Salomón con la diadema con que le coronó su madre el día de los desposorios».

Devociones jerezanas

La procesión del Cristo de la Expiración

—:—

¡Tarde y angustia en el viático!

tol El crepúsculo vespertino se columbra, tenue, allá en el lejano horizonte. Lentamente va irrumpiendo la noche con su tupido velo de penumbra. El ambiente está saturado de recogimiento y piedad. Se respira cierto hálito de misticismo.

Reina en la ciudad un silencio de tumba. En la Plaza del Santísimo Cristo de la Expiración, antes Explanada de San Telmo, agólpase, silencioso, el pueblo en masa. Sólo se percibe, al unísono, el latir de los corazones.

Pausadamente el reloj marca las seis. Abrense, como por ensalmo, las puertas de la capilla, y aparece el hermoso Cristo, que es refugio y consuelo de los jerezanos.

Enronquecen las gargantas. Las músicas dejan oír sus acordes. Suena, estrepitosa, la trompeta. La apiñada multitud se arrodilla, reverente, ante la celestial presencia del Redentor. Y los corazones laten febrilmente.

Avanza el «paso» majestuoso, señorial, excelso... Allí, en aquella imagen, va prendida el alma de Jerez... Allí está la entraña, el corazón popular...

Una saeta hiende el espacio con tintes de lloros, de congojas, de dolores, de penas...

Avanza Jesús... Ante su augusta presencia van esfumándose los últimos rayos del día. El Sol, en su ocaso, se inclina reverente, rindiendo pleitesía y vasallaje al Creador de todo el Universo...

La procesión sigue su marcha pausada, señorial excelsa...

José Aguilar López.

MEDIAS MARIO

COMPRA-VENTA de hierros viejos, metales y toda clase de trapos, goma vieja, cubiertas y cámaras

Pedro Sisamón

Santísima Trinidad, 15. (Almacén)—JEREZ

Los Tres Reyes

Manuel Esteve Esteve

Vinos, Café y Licores.—Vasucos con servicio esmerado.

— En el sitio más céntrico de Jerez —
General Franco, 11

El concepto de Jesús

Jueves Santo

Llegó el día tan ardientemente deseado por el Hijo del hombre; a la caída de la tarde, cuando estaba para ocultarse con sangriento ocaso el Sol de primavera, que había estado fecundando la alegre tierra de Palestina durante treinta y tres años, le vemos, antes de apagar los rayos divinos de su bella mirada en el monte Calvario, penetrar en una amplia estancia, para presentar allí, ante los ojos atónitos de sus discípulos, la delicada filigrana de su Corazón; la imagen de éste intenta modelar en una masa blanca que retiene en sus manos, y que parece como si fuera un tejido purísimo formado de pétalos virginales de flores blancas como ampo de la nieve; pero no, es trozo de pan, principal alimento del cuerpo, y sobre él, con los labios ardientes por el amor, pronuncia unas palabras, a cuyo eco misterioso el pan queda convertido en su propia carne; después mira con aquella dulce y pro-

funda mirada de Dios a sus discípulos, que sobrecogidos por la solemne actitud del Maestro están pendientes de sus labios para recoger sus últimas palabras, y tan sólo oyen los tiernos latidos del Corazón del Cordero, que vá en breves momentos a derramar su sangre en sacrificio de amor, y como un respirar dulcísimo unas palabras: «Que os améis unos a los otros, como yo os he amado a vosotros.» (I. x. v. 12).

Concepto sublime, retrato y síntesis de los prodigios de aquella alma purísima, que olvidándose por completo de sus padecimientos tan sólo se preocupa por dejar felices a sus amados seguidores. La nota característica del amor que Jesús tuvo a sus discípulos, fué el sacrificio en su grado más sublime, y por esta razón solo dió este mandato a los que, alejados del mundo, le habían seguido paso a paso y habían hecho un cambio de corazones comiendo del Cordero.

Andrés Parejo Muñoz.

Seminarista.

Lea Vd. JEREZ CATÓLICO
Ayuntamiento de Madrid

¡Dolorosa!

Es María, Madre de Virginal pureza, que llora y sufre en su dolor la muerte del Hijo de sus entrañas.

Es el amor dolorido, es la rosa del sufrimiento, a quien se arrebató el divino tronco, a cuyo abrigo creció siempre lozana; es la Madre del más Hermoso Niño que nació en la tierra, hoy afrentado y muerto por la maldad de los hombres.

Como el mar es de grande su dolor, y espadas de muy afilado corte y de muy aguda punta, han roto su corazón.

¡Oh, vosotros, todos los que atravesáis el camino de la vida, venid y ved si hay un dolor semejante al de esta Desconsolada Señora! Llorosa y doliente está junto a la Cruz del Señor, su Hijo, el Redentor.

¡Oh, qué triste y qué afligida, de cuántos tormentos llena estaba esta Dulce Madre mirando la pena de su Dulcísimo Hijo!

¡Oh, Virgen sacrosanta! Llore yo lágrimas de sangre y sean mis ojos fuentes de dolor para acompañarte en lo terrible de tu pena!

¡Oh, ángeles del Cielo! ¡Oh, estrellas del Firmamento! ¡Llorad, mundos, y acompañad el llanto de la Virgen!!

CONSUELO.

SAN JOSÉ

Losetas, Cemento y Azulejos.

L. López Borrero

Manuel M.^o González, 2 - Telf 1258

Jerez de la Frontera

Mañana del Viernes Santo

—:—

La noche anterior, después de la visita a los monumentos, había estado suplicando a mi madre que me despertara con tiempo para ver la procesión de Ntro. P. Jesús Nazareno. ¡Qué sueño más intranquilo el de aquella noche! Turbas de muchachos muy bien trajeados martirizaban a un inocente corderillo...; de pronto herían mis oídos unas terribles carcajadas que salían de los respiraderos de un sótano, y a luz de una linterna pude contemplar con el corazón oprimido por el miedo al buen Jesús en medio de baja soldadesca, que le ocupaban su santísimo rostro y le mesaban su hermosa cabellera...; no recuerdo más de aquella pesadilla; al rataplán de unos tambores me desperté y noté que estaba frío como la nieve, y que había llorado: entonces recordé que aquellos tambores anunciaban la salida de Jesús, y olvidado por completo de mi triste ensueño, ví a mi madre que venía a hacerme la señal de la cruz y avisarme de que ya era hora; le dí las gracias con un beso, y me explicó mientras me vestía el significado de la procesión que iba a presenciar. A la media hora, cogido de la mano de mi madre, entraba lleno de profundo sentimiento en la Parroquia; el chisporroteo de los cirios que ardían ante el monumento, me trajo a la memoria la visión del sótano y no pude impedir que las lágrimas rodaran de nuevo por mis mejillas, y con palabras que apenas

podía pronunciar por la emoción, consolé a Jesús; ¡qué pena tan grande me dió al verle tan triste y tan solo!

De la urna del monumento oí una voz apagada y triste que con un acento que me sobrecogió de dolor, decía: «¿Es posible que no hayáis podido velar una hora conmigo?» (Mt. XXVI. 40.) «Busqué quien me consolara y no lo encontré».

Al salir de la Parroquia sentí un poco de alegría al contemplar un bello amanecer; de todas las calles aflúan nazarenos. En las inmediaciones de la Capilla de San Juan de Letrán, aguardaban el regreso de Jesús. Los tambores que pocas horas antes me habían despertado, llenaron el espacio con su sonido misterioso, y enmudecieron repentinamente al sentir el alarido de un alma que, ciega por el dolor que le produce ver a Nuestro Padre Jesús, cargado de pesada cruz, con el rostro afeado por las salivas y la corona de espinas que penetran en su divina cabeza, catan con palpable paradoja:

A las dos de la mañana

De la capilla salió

Un Lucero muy brillante

Que relumbra más que el sol.

(Popular).

Grupos de personas con los pies descalzos siguen a Nuestro Padre Jesús cumpliendo alguna promesa o por simple devoción. Desgarran mi corazón las saetas, pero llevan un poco de consuelo a mi espíritu, porque con ellas parece que se anima un poco aquel semblante demudado y revive la mirada de los ojos de Jesús. Me acordé del corderillo Ayuntamiento de Madrid

recía escuchar el suave respirar del Cordero real.

Sumido en sentimientos de ternura presencié el regreso de la procesión de N. P. J., con el creciente entusiasmo de la multitud, y pensé con íntima alegría que mientras el pueblo de Jerez sea creyente, gozará de paz y prosperidad.

Un Seminarista.

Figuras de la Pasión

El Cirineo

—:—
"Y al salir fuera hallaron un hombre de Cirene llamado Simón; a éste obligaron a cargar con la Cruz de Jesús".

(Mt. capt. 27, v. 32).

*Burlado, escarnecido y sudoroso,
trepa Jesús por la escarpada cumbre;
la brutal e ignorada muchedumbre
no repara en su gesto coloroso.*

*Un Centurión—acaso temeroso
de que mate a Jesús la pesadumbre
de la Cruz—busca furioso
alguna improvisada servidumbre.*

*Pasa Simón, el hombre de Cirene
y a que ayude por fuerza es compelido
a transportar la Cruz que lleva el Reo.*

*Simón protesta, mira, se detiene,
y del amor divino acaso herido,
logra nombre inmortal: «El Cirineo».*

Baldomero Rodríguez.

Magníficos...

por su calidad y precio, le resultarán los impresos cuyos encargos se digne encomendar a los Talleres tipográficos de JEREZ CATÓLICO, calle Fontana núm. 12.

Al Santísimo Cristo de la Expiración

—:—

En la tarde del Vienes Santo

*Irradiando belleza santa y pura,
va Jesús soportando amargamente,
la tragedia que azota duramente
su Corazón nimbado de dulzura.*

*Tras Jesús, de dolor transida en
(llanto,
su Madre Augusta que camina en pos
de Aquel que por ser Grande y por ser
(Dios,
es de la Humanidad Refugio Santo.*

*El pueblo se arrodilla reverente;
de pronto hiende el aire una saeta
al paso del Amor de los Amores,
fiel plegaria que del buen creyente,
cual nube de dolor, puñal, asceta,
se eleva con sublimes resplandores.*

P.

LA SAETA

—:—

Héla ahí. Es la copla en donde el pueblo desgarrar la mayor nota de su sentimentalismo. Ese eco quejumbroso, lastimero, salido del alma, nos conmueve enormemente. Se semeja a un aye de dolor profundo. Es una copla sangrante, dolorosa. No brota de los labios. Surge, vibrante, del corazón.

Las saetas son perlas, son lágrimas brillantes que destila el alma del creyente. Por eso este canto es un sentido poema de dolor.

Puesta en labios de una mujer, la copla adquiere más preponderancia, se satura aún de más sentimentalismo.

¡Una saeta, una mantilla de blonda y una alta peineta! He ahí el misterio de esta copla, mitad mística, mitad flamenca, que son

girones sangrantes del alma popular.

J. A. L.

Procesiones

—:—

El Domingo de Ramos desfilaron procesionalmente, haciendo estación en la Real e Insigne Iglesia Colegial, las Cofradías del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas y María Santísima de la Aflicción, y la de Nazarenos de Nuestra Señora de las Angustias.

Anoche salió de la Santa Iglesia Colegial el Santísimo Cristo de la Vega.

Hoy, Martes Santo, saldrá de San Mateo, a las siete, la Cofradía de Nazarenos del Silencio de Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima del Desconsuelo.

Miércoles Santo.—Saldrá a las ocho de la Parroquia de Santiago la Cofradía de Nazarenos del Prendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Señora del Desconsuelo.

Jueves Santo.—De la iglesia de San Dionisio saldrá la Primitiva Hermandad de S. Bartolomé Apóstol y Cofradía de Penitencia de Nazarenos de Nuestra Señora del Mayor Dolor en el paso del Ecce-Homo, a las ocho de la noche.

A las seis de la tarde saldrá de la Capilla del Santo Cristo de la Yedra la Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora de la Esperanza.

Viernes Santo (madrugada).—A las dos saldrá de San Miguel la Cofradía de Nazarenos del Santo Crucifijo de la Salud y María Santísima de la Encarnación.

De la Capilla del Calvario saldrá el Ayuntamiento de Madrid

drá a la una y media la Pontificia y Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora de la Piedad y Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo.

De San Juan de Letrán, a las dos, saldrá la Antigua y Venerable Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora del Traspaso.

Viernes Santo (tarde).—A las cinco, de San Telmo, la Antigua Archicofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestra Señora del Valle.

Del Calvario, a las siete, la Pontificia y Real Hermandad de Nazarenos del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo.

A las siete saldrá de la iglesia de la Victoria la Hermandad y Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, y a las seis, de la Real e Insigne Iglesia Colegial, saldrá la Cofradía de Nazarenos de la Sagrada Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de la Amargura.

El alcalde señor del Junco y Reyes, ha tenido la gentileza de enviarnos un atento Saluda en el que nos invita para que presenciemos el desfile de las Cofradías en la tribuna para las autoridades instalada en la calle Dr. Ramón y Cajal.

Muy reconocidos a su deferencia.

A cerca de un millar asciende el número de suscriptores de la Asociación Jerezana de Caridad. La persona que aún no lo sea debe apresurarse a solicitar su inscripción para poder sentir la satisfacción de cooperar a una obra que atiende a tan variadas necesidades de los humildes.

A Jesús Crucificado

—:—

*Clavado en una cruz, Señor, te miro
Y siento el corazón despedazado.
Por mi quisiste ser atormentado,
Por mi lanzaste el último suspiro.*

*Tu infinita bondad, Jesús, admiro,
Ya de la muerte eterna del pecado
Con tu divina gracia me has librado;
a ensalzarte por siempre solo aspiro.*

*Postrándome a tus pies he de ado-
(arte
Y en el infierno, que al morir venciste,
Poder no existirá que me lo impida.*

*En el Calvario quiero acompañarte,
Y he de seguir los pasos que Tu diste,
Porque Tu eres verdad, camino y
(vida.
C.*

SOLEDAD

—:—

Al atardecer del tétrico día 25 del mes de Nisán del año 33 de la era cristiana y luego que los Santos Varones cumplieron su cometido de descender de la Cruz el Cadáver del Redentor, colocado de primera intención en la falda de su Madre Virginal, se organizó la comitiva fúnebre sin igual en el Mundo, que iba a dar sepultura al Cuerpo del Hijo del Eterno Padre, yendo en el cortejo Nicodemus, José de Arimatea, el que acababa de ser solemnemente declarado hijo de María Santísima—el apóstol San Juan—y las valerosas Marías de Magdala, Salomé y Cleofe, presidiendo la Augusta Madre del Crucificado.

Colocado Este en un sepulcro nuevo y cubierto con una pesadísima piedra, su Excelsa Madre experimentó un dolor muy agudo,

tan agudo como los muchos que sufrió en toda la Pasión de la Víctima Inocente, si es que no superó a alguno de ellos.

Para formarse una débil idea de ese dolor, no hay más que tener en cuenta el que nosotros—¡pobres y viles pecadores!—sentimos al ver sepultar, ora a nuestros padres, bien a nuestros hijos.

Y es o que el símil peca a todas luces por defecto, pues aquel Muerto era Dios; y aquella Madre la que llevó en sus entrañas purísimas al Divino Mesías.

¡En soledad la Hija predilecta del Eterno Padre! ¡En soledad la Esposa castísima del Espíritu Santo! ¡En soledad la Reina de los ángeles! ¡En soledad la Soberana de Cielos y Tierra! ¡En soledad la Madre Augusta del género humano!

Obligación primordial de los redimidos sus hijos, es la de acompañar de modo especial a la Egregia Señora en estos días en que se conmemora su soledad, llevándola el consuelo de que cumplimos los mandamientos y obedecemos y

Gran Freiduría de Pescado
El Nuevo Jerezano
—de—

DANIEL VILLAR

Se expende pescado de lo mejor en fresco y frito y el célebre y único Bienmesabe, de la Isla de San Fernando.—Se sirven encargos a domicilio.—Si desea comer pescado económico y sabroso, visite este coloso. —Calle Arcos núm. 5 (esquina a Doctrina)—Teléf. 2186

Lea Vaya a la zona de Madrid

practicamos cuantas órdenes han emanado de los Pontífices, a partir de la primera que salió de los labios de San Pedro, hasta la última pronunciada por su legítimo sucesor el Pontífice reinante.

Siendo grande aquel deber, ¿cómo olvidar los que tenemos los españoles en general? ¿Cómo olvidar que hemos nacido en Andalucía, región mariana por excelencia?

Acompañemos, pues, a nuestra única Reina y Señora la Santísima Virgen María, rogándole con humildad, confianza y fervor, que mostrando sus dolores al Hijo de sus entrañas y recordándole una nueva vez que ha sido, es y siempre será la verdadera Madre de España, otorgue a ésta y a su glorioso e invicto Caudillo el Generalísimo Franco, toda suerte de bienandanzas.

Valentín Gavala Calderón
MÉDICO

Medicina General y Enfermedades de la infancia

RAYOS X

RAYOS ULTRAVIOLETAS

DIATERMIA

Consultas diarias de 11 a 1 y de 3 a 5
General Franco 52 pral.-Telf 1070

Almacén de Loza y Cristalería

El Diamante

JOSÉ MUÑOZ DE LA ROSA

Servicios para Tabernas.-Baterías de Cocina.

Doña Blanca, 3.-Telf. 1306.-JEREZ

¡Viva España!

PEDRO DOMEQ Y C.^A

CASA FUNDADA EN 1730

Jerez de la Frontera

Tres marcas de Coñac:

Carlos I
Fundador
Tres Cepas

Tres marcas de Jerez:

La Raza
Río Viejo
Jandilla

DECIR DOMEQ ES DECIR CALIDAD

Droguería Sevillana.- E. ESPINAR

Drogas, Productos químicos, Pinturas, Barnices, Brochas.

— Especialidad en tinturas para el cabello —

Fermín Aranda, 1.—JEREZ

"Paco".--Fotógrafo

::: Sin competencia en calidad y precios ::: :::

ANGEL MAYO, 7

— Especialidad en Retratos de Niños —

ANIS DEL RACIMO

JEREZ CATOLICO

Periódico Popular de Propaganda

(Con censura eclesiástica)

Se publica semanalmente.

Dirección: Fontana, 12.—Jerez de la Frontera.

Precios de suscripción: En Jerez, UNA PESETA al mes.

Fuera, 3'50 trimestre. Pago adelantado.

ANUNCIOS

Entre las planas del texto, a 0'50 pesetas la línea; en las planas de la cubierta, a 0'25. Las líneas se entienden del cuerpo 10, al ancho de 13 cíceros. Los impuestos del timbre a cargo del anunciante.

Esquelas de defunción, Misas o aniversarios

Plana entera, 50 pesetas; media plana, 30 pesetas; al ancho de dos columnas, 12'50 al ancho de una columna, 7'50.

HIJAS DE

JUSTO MARTINEZ ROMERO

Papejería. Objetos de Escritorio
y Librería

Antonio Vico, 13. Teléfono 1417

JEREZ

FIALLO, fotógrafo

CASA SANTOS

Honda, 8.—Jerez de la Frontera.

Calzados de todas clases proceden-
tes de las mejores fabricas.

Antes de hacer sus compras visite
usted esta Casa, donde encontrará
un treinta por ciento de economía

Café La Alegría

MANUEL FRANCO RODRIGUEZ

Café, Gaseosas, Cervezas. Vinos
exquisitos y selectas tapas.

General Franco, 30

Las B. B. B.

CALZADOS

Los mejores y los más baratos
General Franco, 16.—Jerez

Suscíbase a JEREZ CA-
TOLICO y cooperará a la
mayor difusión de la Bue-
na Prensa, que tanto y tan-
to bien espiritual produce
en los pueblos y cuya lec-
tura y máxima difusión
aconsejan reiteradamente
los más altos Jerarcas de
la Iglesia, Nuestra Madre
Infalible.

El anuncio es la redención
del industrial y el comer-
ciante. Anuncie usted en
JEREZ CATÓLICO y verá
aumentadas sus ventas nota-
blemente.

IMP. JEREZ CATÓLICO